

Uso de grafías

Mediante la escritura podemos representar gráficamente los sonidos que emitimos al hablar: las lenguas de escritura alfabética, como el español, disponen de un número de letras o grafías limitado para representarlos.

Lección 1. Dificultades más frecuentes de s, c y z

Uno de los problemas más frecuentes al redactar es el uso de s, c y z. Esto se debe a que, en el español que se habla en América, pronunciamos igual los sonidos correspondientes a estas tres grafías; es decir, para nosotros no hay diferencia al pronunciar *ciento* (cantidad) o *siento* (verbo sentir o sentar). Ocurre algo similar con *asar* (poner al fuego algún alimento) y *azar* (suerte, casualidad).

A este fenómeno en el que las letras s, c y z representan el mismo sonido se le llama seseo, y es uno de los rasgos más distintivos frente a la variante de la lengua que se habla en España, en donde la z y la c tienen una articulación interdental (con la lengua entre los dientes), distinta a la representada por la s, que es alveolar (con la lengua en los alveolos dentales). Así, en la mayor parte de España, *casa* (vivienda) y *caza* (acto de cazar) se pronuncian diferente. El seseo, por lo tanto, es la causa principal de las confusiones entre las terminaciones *-sión* y *-ción*.

Se escribe *-sión*...

Se escribe *-sión* en las palabras afines o relacionadas con otras terminadas en *-so*, *-sor*, *-sivo*, *-sible* y *-sorio*. Por ejemplo:

<i>impreso</i>	<i>impresión</i>
<i>inversor</i>	<i>inversión</i>
<i>comprensivo</i>	<i>comprensión</i>
<i>transmisible</i>	<i>transmisión</i>
<i>ilusorio</i>	<i>ilusión</i>

Se escribe *-sión* en las voces derivadas de verbos cuyo infinitivo termina en *-primir* o *-cluir*. Por ejemplo:

<i>imprimir</i>	<i>impresión</i>
<i>concluir</i>	<i>conclusión</i>

Se escribe *-sión* en las palabras derivadas o compuestas con las palabras *visión*, *tensión*, *misión*, *presión* o *fusión*. Por ejemplo:

<i>cosmovisión</i>	<i>hipertensión</i>
<i>descompresión</i>	<i>radiodifusión</i>
<i>subcomisión</i>	<i>comisión</i>

PARA SABER MÁS» El lingüista Peter Boyd-Bowman explica que el origen del seseo en América se sitúa históricamente en la Conquista española: 37% de los primeros colonizadores procedía de Andalucía y, especialmente, de Sevilla. En esta región, la s, c y z tienen la misma pronunciación.

